

nº.3

W. M. M. M.



de los "Flechas" "Cádiz"  
20 cts.

Ayuntamiento de Madrid



# Aventuras guerreras de un buen flecha en las trincheras



1 Y yerbas «arrebafiando» con ellas lo va llenando.



2 Y engañando al moscovita del gran peligro se quita.



3 Lo que asoma es un fascista; ¡apunten! Y ¡buena vista!



4 El «gorriyo» se está tieso. «Se la está dando con queso»



5 Vamos allá con presteza y traigamos su cabeza.



6 ¡Atiza! ¡Vaya castaña! ¡«Pá» la barriga de Azaña!



7 Mientras abren las cancelas Calixtito «pilla suelas».

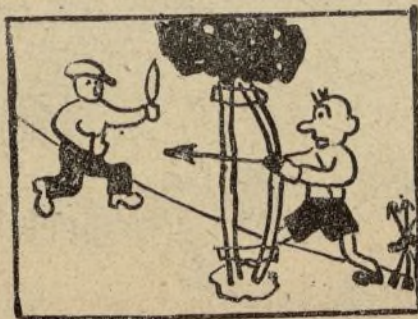


8 Y corriendo por canchales se mete en unos zarzales.



9 ¡Voto al diablo! ¡Se escapó! —Pues vaya chusco, «gachó»

## EL FLECHA PERSEGUIDO



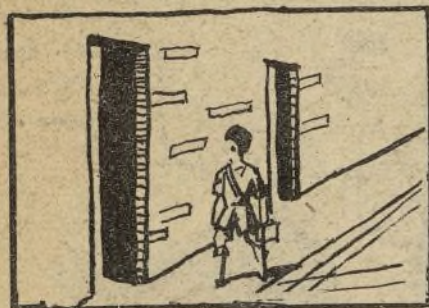
El flecha Tonín se vió perseguido por un marxista, pero el muchacho es muy ingenioso y pronto le vino a la imaginación una idea; vió un árbol con un refuerzo y soltó las flechas y el yugo, las puso contra la pared, cogió una y la disparó fuertemente contra el marxista, que cayó de bruces, y Tonín se vió libre del peligroso personaje.



# Salud y Alegría, por el doctor X.



... y desayuna una taza de leche con café y pan con manteca y bebe alguna cantidad de agua.

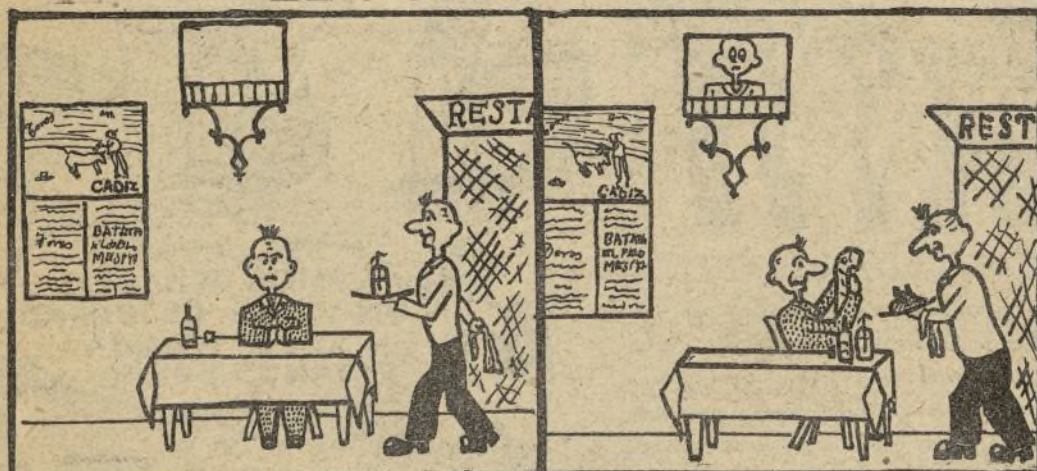


Después de una fricción fuerte, limpieza de dientes, uñas, peinado, etc., se viste y se cepilla.

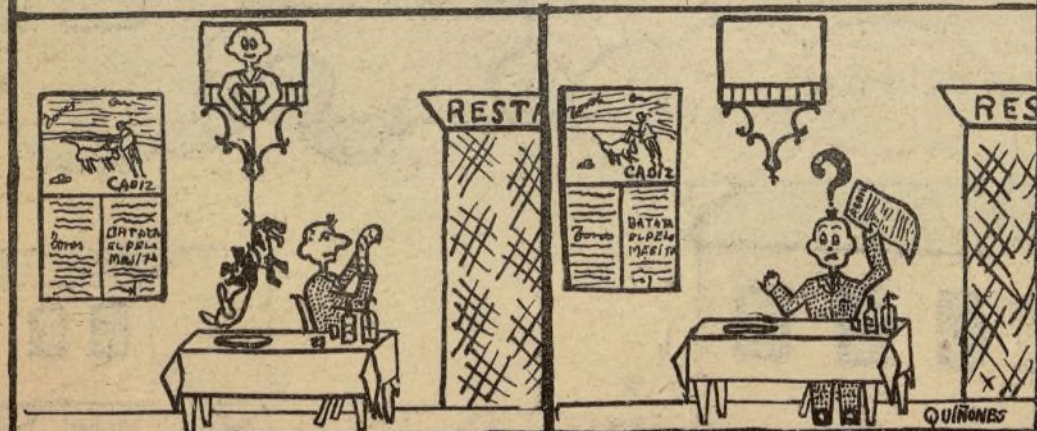


... y después de haber saludado a sus padres, marcha al Colegio, alegre y juicioso como un hombre, para aprender muchas cosas.

## EL POLLO VOLADOR



En el barrio de las flores había un renombrado Restaurant; un día se le ocurrió a don Cirilo ir al mismo, se le acercó el camarero y le pidió un pollo relleno de coliflores, que era la especialidad de la casa. Por encima de donde se había sentado don Cirilo había un «fulano» que tenía amaestrado un



perrito que se las traía y se las «llevaba». Don Cirilo se puso a leer «Aguilas» con toda comodidad, mientras el pollo humeaba; esa fué la ocasión que aprovechó el fulanito de marras para echar el perro amaestrado y traerse el pollo consigo; cuando terminó don Cirilo de leer, su asombro fué grande al ver que el pollo había volado.

Ayuntamiento de Madrid

### CUENTO

#### NO CONSISTE EN PEGARSE

Había en un pueblo dos niños llamados Juan y Pedro, que estaban continuamente de pelea, con intención de quedar uno vencedor y poder presumir de ser más fuerte que el otro.

Era raro el día que al encontrarse en la calle, camino del Colegio o a algún encargo de sus padres, no empezaban por hacerse burla; después un empujón, luego una zancadilla, para acabar soltando los libros o el encargo y acometerse con todas sus fuerzas, con acompañamiento de insultos.

—Que te habrás creído, imbécil, ¿qué vas a poder conmigo?

—El imbécil lo serás tú, que además eres un gallina que pegas por la espalda!

—Y tú das patadas!

—Y tú tienes una piedra en la mano...

Y así, entre una cosa y otra, siempre acababa uno de ellos con la mosqueta o el otro con un ojo como un perillo.

No escarmentaban los «valientes». En esto se fué a vivir a una casa de aquel barrio un matrimonio muy trabajador que tenían un niño casi de la misma edad de ellos llamado Pepito. Era muy estudioso, limpio y había ingresado en los Flechas de aquel pueblo. Daba gusto verlo tan arreglado, con su camisa azul, su correa... parecía ya un cadete.

Juan y Pedro que seguían de pilletes y se refan de los flechas cuando no estaban peleados, empezaron a hacer las amistades con objeto de unir sus instintos en burlarse de Pepito.

Un día lo encontraron al volver éste de la instrucción y se dirigieron a él, diciéndole:

—Oye tú, que tanto presumes; ¿a que no te atreves con ninguno de nosotros? Anda, tonto, atrévete. Y lo empujaron a una que a poco lo tiran.

—No tengo por qué pegaros, porque nada me habéis hecho.

—Lo que pasa es que eres un cobarde que nos tienes miedo, insistieron.

Entonces Pepito, con toda tranquilidad les contestó, apartándolos un poco. Mirad, les dijo:

—Tengo más fuerza que ustedes y podría acabar pronto con los dos a un tiempo, pero como eso no se debe hacer, os demostraré que es verdad lo que aseguro, y así, al mismo tiempo que os convencéis, os ahorráis unos cuantos cardenales.

Véis ese tronco —añadió— señalando uno que había en el suelo. Pues haced lo que yo. Y diciendo y haciendo, lo suspendió por un extremo y lo apartó a alguna distancia de donde estaba.

Juan y Pedro, se lanzaron hacia el tronco, para experimentar. Ninguno de los dos podía, y al fin, por si uno podía más que el otro, se metieron mano. Entonces Pepito se interpuso entre ellos y los separó.

—Estáis viendo como no consiste en pegarse; lo que hay que hacer es tener fuerza, y saludándolos con el brazo en alto, se alejó, cantando:

«¡Cara al sol con la camisa (nueva...)»





# CONQUISTA DE TARIFA



Sancho IV El Bravo, hijo de Afonso X El Sabio, en guerra contra los moros, se apoderó de la ciudad de Tarifa, cuya defensa y gobierno encomendó a Don Alfonso Pérez de Guzmán.

Don Juan, hermano del rey, a quien aborrecía por aspirar al trono de que legalmente disfrutaba Sancho, era el caudillo de los moros y vino a sitiar Tarifa y propuso a Guzmán devolverle a su hijo, que estaba en su poder, a cambio de la rendición de la plaza.

El heroico guerrero, haciendo callar los gritos de su corazón de padre, arrojó su daga al que se había hecho traidor a su patria y a su rey, diciéndole: "Si en el campo no hay acero, ahí va el mío, que antes os diera cinco hijos si los tuviera, que una villa que tengo por el rey."

Don Juan tuvo la bárbara crueldad de degollar al infeliz adolescente y lanzar su cabeza a la plaza con una catapulta; pero Tarifa no se rindió.

Rasgo tan caballeroso y conducta tan leal merecieron a Guzmán el título de «El Bueno» con que le agradó el rey y que la Historia le ha conservado.

El reinado de Sancho fué de corta duración, tal vez en castigo de las tristezas y el desamparo con que amargó los últimos años de su padre. Creó los Estudios generales de Alcalá, base de la Universidad que posteriormente había de fundar el Cardenal Cisneros.



Ayuntamiento de Madrid



**Indio Dakota** El rito del camulet sagrado.— En la vertiente del Atlántico de las montañas rocosas, la pradera americana se extiende ilimitada. Por donde hoy pasan trenes y cruzan caravanas de autos, hace un siglo, no había vestigios de civilización moderna. Los indios pieles rojas cazaban aún búfalos salvajes. El paisaje es extenso, sin límites, sin obstáculos a la vista. Los ríos caudalosos pasan escondidos entre barrancadas, las mieses se extienden hasta el infinito. No hay en todo el continente una sola barrera de montañas que cruce de E. a O. Todas las cordilleras van de N. a S., llegando sin estorbo los vientos del Polo hasta el golfo de México, mientras los del Trópico consiguen, a veces, fundir los hielos del Ártico.

Las temperaturas varían con frecuencia en 30 grados en menos de media hora. El sol abrasa. La sequía amenaza. El peligro de una tromba de agua, seguida de mar de lodo, es constante. El fango de Kansas fué la eterna pesadilla de los colanos. Fango negro y pegajoso, que impide el tráfico de carretas.

A pesar de tantas dificultades del clima, el indio piel roja es un enamorado de su tierra, y el que la visite queda encantado del espectáculo de la Naturaleza, de la diversidad de atractivos naturales en usos y costumbres.

Los indios de las praderas eran esencialmente cazadores, apresaban búfalos, con cuya piel construían tiendas y objetos.

Carecían de muebles. Utilizaban los cacharros de cocina de madera, mas como ellos no se podían poner al fuego para hervir agua, echaban previamente piedras calentadas en el hogar.

La vida, en fin, primitiva.

**El rito del camulet.**— Este rito, es el de la pipa, que fuman en común alrededor del fuego. Veamos lo que dice de él el jesuita P. Maxquette, que descubrió las fuentes del Mississippi.

«Para los indios illinois no hay nada mas misterioso que fu-

Continúa en la página 3



# Curiosidades y Pasatiempos

## ¿Cómo se las arreglaron?

Solución



## Hombre prevenido



— ¡Hombre!, no ves que cuando cortes la rama te caerás al suelo.



— No me caeré porque estoy amarrado.



— Por dónde: ¡imbécil! ¡allá tú!



El muy tonto se había amarrado por el pescuezo.



Las plumas buenas de avestruz se venden a más de 2.000 pesetas el kilogramo.



Hoove, el inventor de las máquinas de coser, ganó una fortuna de 100.000 libras esterlinas, y por las mejoras que en ella introdujeron Wheeler y Wulson ganaron más de 200.000.



Las arañas pueden comer 29 veces su peso cada día.

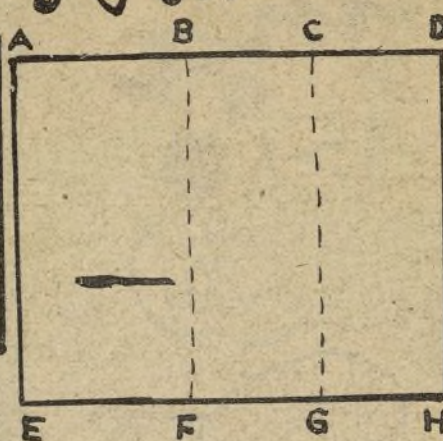


Lee  
Un... Dos...

JEROGLIFICOS INSTITUCION

Nota Artículo NG

Ayuntamiento de Madrid



D Sin levantar el lápiz

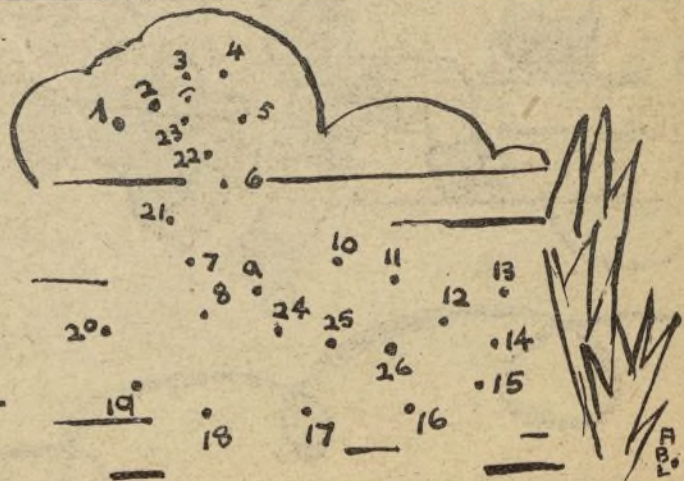
SOLUCION

Se corta el cuadro del papel y se dobla por el centro BF, de forma que coincida D con A y H con E.

Después se dobla por la línea CG hacia arriba y enseguida volvemos el papel por el dorso, y apoyando el lápiz en el centro del papel así doblado, tiramos de él sin soltar el lápiz y se marcará la línea del centro rebosando el doblez y cayendo en el borde: ya no tenemos más que hacer el recuadro sin levantar el lápiz.

## Problema

Este cuadrado representa el campo que un padre dejó de herencia a sus hijos. Los cuatro hijos eran ambiciosos y el padre dispuso, que la propiedad se dividiera en cuatro partes exactas, cada una con una casa y un árbol y que desde cada una se pueda ir al pozo sin pasar por la de otros hermanos. ¿Cómo lo dividieron?



Unir los puntos por líneas y... nada

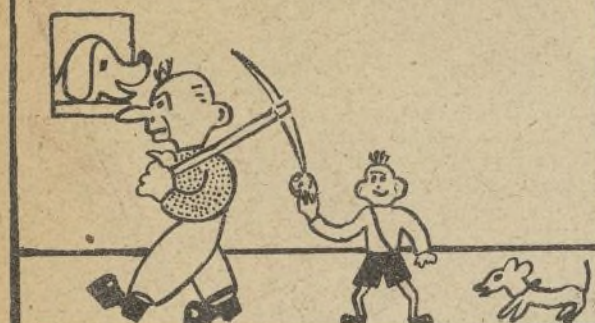
¿Qué dice el General Varela?

A 500 Nota NT 500 2

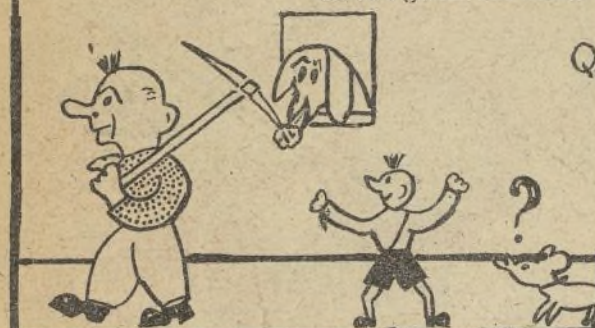




Periquín juega con Can y en alto le pone el pan.



Mas otro «gnau» que se asoma, les va a gastar una broma



dejando a Can y a Pedrito burlados como a un chinito pues, jugar, no puede ser con las cosas de comer.

# Colaboración

JUAN TÉLLEZ  
6 AÑOS  
CADIZ



PEPE PECCI 7 AÑOS  
CADIZ



JUAN PEREIRA  
8 AÑOS  
CADIZ

## Correspondencia de UN... DOS...

Joaquinita Valverde.—Cádiz.—Te publicaremos el dibujo. Tienes que fijarte en la ortografía. ¿Eh?

—Luis Requena.—San Fernando.—Publicaremos tus dibujos. Lo haces estupendamente, Luisín.

—Pepito Sánchez.—Puerto de Santa María.—Aunque no seas Flecha puedes enviar tus dibujos, pero debes inscribirte enseguida como tantos otros niños de ahí.

—Rafael Ruiz.—Cádiz.—Cuando envíes cosas tuyas originales te las publicaremos con mucho gusto, Rafaelín.

—Carlos Rodenas.—Jerez.—El cuento que nos manda es demasiado largo. Envía otra cosa más cortita porque no lo haces muy mal. De verdad.

—Conchín Torrecillas.—Puerto Real.—Admitido; entra en turno para publicarse.

La correspondencia debe enviarse a UN... DOS...—San Francisco Javier, 4.—Cádiz.

## Alfabeto con banderas

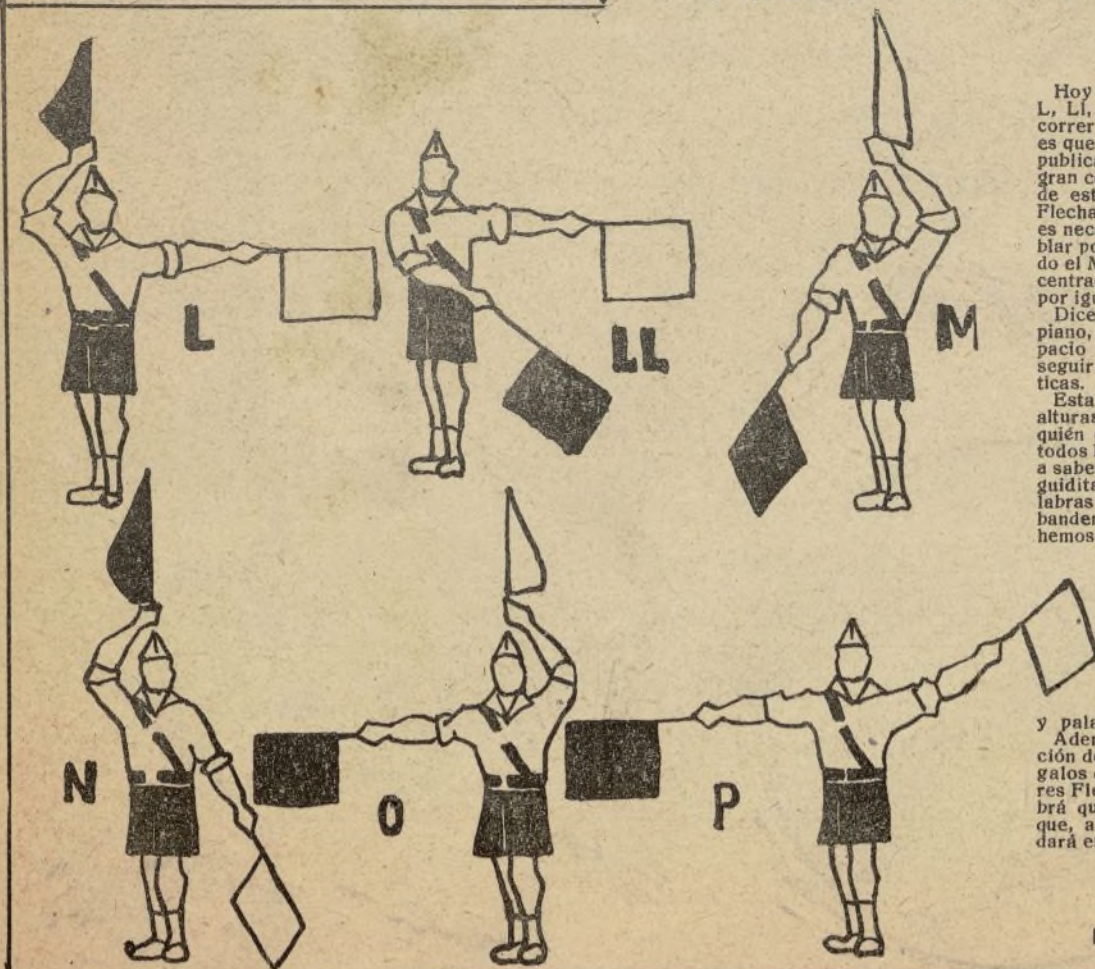
(Semáforo)

Hoy váis a aprender seis letras. L, Ll, M, N, O, P. No queremos correr porque lo que pretendemos es que las aprendan Vdes., y si las publicamos todas, no adelantáis gran cosa. Ya en muchos pueblos de esta provincia las saben los Flechas y hacen sus ejercicios y es necesario que todos sepan hablar por banderas, para que cuando el Mando disponga alguna concentración todos estén instruidos por igual.

Dice un adagio italiano, «qui va piano, va lontano», «el que va despacio va lejos», de forma que a seguir despacio y a hacer prácticas.

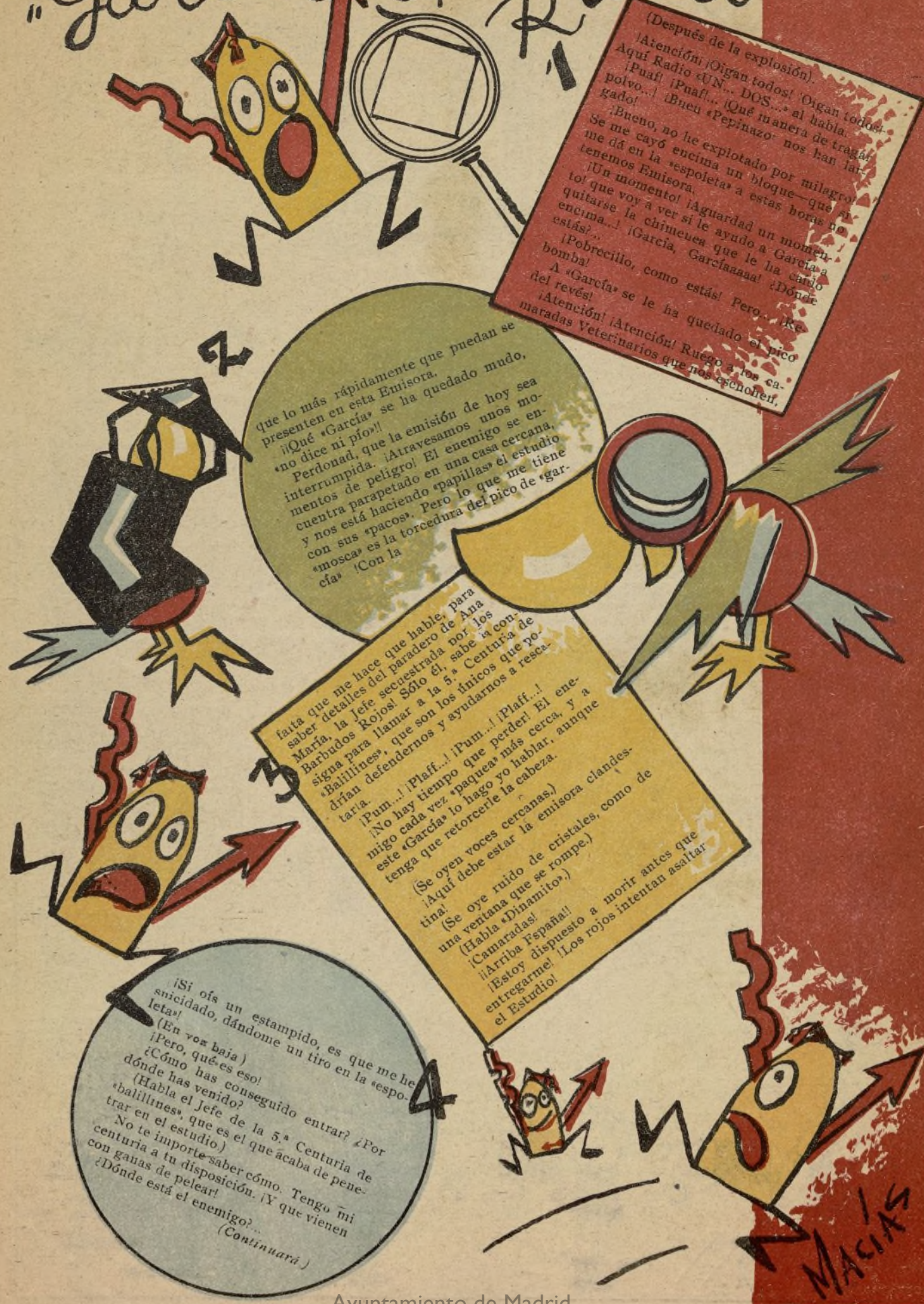
Esta enseñanza no se pone a estas alturas en condiciones de saber quién es el Flecha más listo de todos los que nos lean, y lo vamos a saber cuando nos manden enseguida una lista o relación de palabras que ya pueden «decir» por banderas con las letras que les hemos enseñado, de forma que el que consiga más, cuyo nombre se publicará, si así lo desea, recibirá completamente gratuito el Semanario UN... DOS... durante dos meses, o sean ocho números, a partir de aquél en que se publique su nombre, número y palabras compuestas.

Además le daremos una puntuación de diez puntos para unos regalos que vamos a dar a los mejores Flechas. Para conseguirlo habrá que reunir 100 puntos. Conque, a animarse, que después os dará envidia del que gane.





# "Dinamito" y "García" Speakers de Radio



(Después de la explosión).  
 ¡Atención! ¡Oigan todos! ¡Oigan todos!  
 Aquí Radio «UN... DOS...» al habla.  
 ¡Pua! ¡Pua!... ¡Qué manera de tragá-  
 polvo...! ¡Buen «Pepinazo» nos han lar-  
 gado!  
 «Bueno, no he explotado por milagro».  
 Se me cayó encima un bloque—que si-  
 me dá en la «espoleta» a estas horas no  
 tenemos Emisora.  
 ¡Un momento! ¡Aguardad un momen-  
 to! que voy a ver si le ayudo a «García» a  
 quitarse la chimeuca que le ha caído  
 encima...! ¡García, Garcíaaaaa! ¡Dónde  
 estás?...  
 ¡Pobrecillo, como estás! Pero... ¡Re-  
 bomba!  
 A «García» se le ha quedado el pico  
 del revés!  
 ¡Atención! ¡Atención! Ruego a los ca-  
 maradas Veterinarios que nos eschenen,

que lo más rápidamente que puedan se  
 presenten en esta Emisora.  
 «¿Qué «García» se ha quedado mudo,  
 no dice ni pío?»  
 Perdonad, que la emisión de hoy sea  
 interrumpida. ¡Atravesamos unos mo-  
 mentos de peligro! El enemigo se en-  
 cuentra parapetado en una casa cercana,  
 y nos está haciendo «papillas» el estudio  
 con sus «pacos». Pero lo que me tiene  
 «mosca» es la torcedura del pico de «gar-  
 cía» ¡Con la

faeta que me hace que hable, para  
 saber detalles del paradero de Ana  
 María, la Jefe secuestrada por los  
 Barbudos Rojos! Sólo él, sabe la con-  
 signa para llamar a la 5ª Centuria de  
 «Balillines», que son los únicos que po-  
 drían defendernos y ayudarnos a resca-  
 tarla.  
 ¡Pum...! ¡Plaff...! ¡Pum...! ¡Plaff...!  
 ¡No hay tiempo que perder! El ene-  
 migo cada vez «paquea» más cerca, y a  
 este «García» lo hago yo hablar, aunque  
 tenga que retorcerle la cabeza.  
 (Se oyen voces cercanas.)  
 ¡Aquí debe estar la emisora clandest-  
 tina!  
 (Se oye ruido de cristales, como de  
 una ventana que se rompe.)  
 ¡Camaradas!  
 ¡Habla «Dinamito»!  
 ¡Arriba España!  
 ¡Estoy dispuesto a morir antes que  
 entregarme! ¡Los rojos intentan asaltar  
 el Estudio!

¡Si oís un estampido, es que me he  
 suicidado, dándome un tiro en la «espo-  
 leta»!  
 (En voz baja)  
 ¡Pero, qué es eso!  
 ¿Cómo has conseguido entrar? ¿Por  
 dónde has venido?  
 (Habla el Jefe de la 5ª Centuria de  
 «balillines», que es el que acaba de pene-  
 trar en el estudio.)  
 No te importe saber cómo. Tengo mi  
 centuria a tu disposición. ¡Y que vienen  
 con ganas de pelear!  
 ¿Dónde está el enemigo?...  
 (Continuará.)